**Carta a Juan Rulfo por Fernando del Paso**

**Tarea:** Traduce los siguientes fragmentos de la Carta que el novelista mexicano Fernando del Paso le escribió a Juan Rulfo cuando supo de su muerte. Sube el archivo al Moodle con tu nombre. Para ayudarte, puedes leer la carta completa en Letras Libres (<https://www.letraslibres.com/mexico-espana/del-paso-le-escribe-rulfo>) y ocupar el Diccionario de Español de México (DEM: <https://dem.colmex.mx/>).

|  |  |
| --- | --- |
| “¿A que no sabes con qué me salieron el otro día, Juan? Ni te imaginas. No sabes las cosas que dice la gente cuando no tiene nada que decir. Pues fíjate que andaba yo por París, porque te dije que venía a París, ¿no es cierto? Bueno, te lo estoy diciendo. Andaba yo por aquí. No te diré que muy quitado de la pena porque ahorita tengo varios problemas que no viene al caso contar, cuando de sopetón, así, de sopetón, me dicen que nos habías dejado: que te habías ido.” | Você nem vai acreditar no que vieram me contar outro dia, Juan. Você nem imagina. Você não sabe as coisas que o povo diz quando não têm nada para dizer. Imagina só, eu estava em Paris, porque eu te disse que vinha para Paris, não foi? Bom, estou dizendo agora. Eu estava por aqui. Não vou dizer que de boas porque agora estou com vários problemas que não vem ao caso contar, quando do nada, assim, do nada, me falam que você tinha nos deixado: que você tinha ido embora. |

|  |  |
| --- | --- |
| “(…) Yo, imagínate, Juan, diciéndoles a todos lo que yo mismo no había entendido. Porque lo que me dijeron no fue que se había ido el escritor Juan Rulfo, no; lo que me dijeron fue que se me había ido un amigo. Y yo no lo supe sino poco a poquito, poco a poquito y de repente también, sí, de repente, cuando escuché tu voz, cuando puse el disco de *Voz viva de México* de la Universidad donde leíste “Luvina” y “¡Diles que no me maten!”. Y esa voz me caló muy hondo. Porque esa voz, esa voz, yo la conozco muy bien.” | Imagina eu, Juan, dizendo a todos o que eu mesmo não tinha entendido. Porque o que me disseram não foi que tinha partido o escritor Juan Rulfo, não, o que me disseram foi que tinha me deixado um amigo. E eu não entendi isso senão aos poucos, aos poucos e repentinamente também, sim, repentinamente, quando ouvi sua voz, quando coloquei o disco de *Voz viva de México* da Universidad Nacional Autónoma de México/UNAM, onde você leu “Luvina” e “Diga a eles que não me matem!”. E essa voz me tocou profundamente. Porque essa voz, essa voz, eu conheço muito bem. |

|  |  |
| --- | --- |
| “(…) Allí se nos iban las horas. ¡Qué las horas! Ahí nos pasábamos años y felices días platicando y fumando como chacuacos. Quien nos hubiera visto, a veces tan serios, habría pensado que nomás hablábamos de literatura. (…) Nunca conocí a nadie que hubiera leído tantas novelas. ¿A qué horas las leías, Juan? Se me hace que a veces hacías trampa. Pero también te decía, ¿te acuerdas?, nos dedicábamos al chisme como dos comadres, ni más ni menos.” | (..) Aí nos passavam as horas. Que horas! Aí passavamos anos e felizes dias conversando e fumando que nem chaminés. Quem nos visse, as vezes tão sérios, pensaria que só falávamos de literatura. (...) Nunca conheci ninguém que tivesse lido tantos romances. Em que momento você os leia, Juan? Acho que às vezes você me enganava. Mas também te dizia, lembra? nos deixávamos levar pela fofoca como duas comadres mesmo. |